

XXXIX

Si es verdad que el hispano y el etrusco
Del añil y la quina y el campeche
Y del café y el rico soconusco
Pudieron prescindir, y en escabeche
De tal ó cual manjar, carne ó molusco;
Si en vez de caña es bien que se aproveche
Alambicado el jugo, aunque me empacha
Ya de higo chumbo, ya de remolacha;

XL

Cierto es tambien que tales golosinas
Mas útiles han sido al europeo
Que del Perú y de Méjico las minas.
De los grandes el gasto, el regodeo
Refluye en las fabriles oficinas;
Y digo (con perdon del solideo,
Ya á un abad' autorice, ya á un cartujo)
Que no ama al pobre quien condena el lujo.

XLI

Ni es de Ultramar tan matador el clima
Como infundado pánico propala.
Puro es el aire y perfumado en Lima;
Criollos da longevos Goatemala;
Con nombre que al vigor y al gozo anima
El argentino su ciudad señala,
Y Chile, que otro Eden mostrarnos quiso,
A la suya llamó Valparaíso.

XLII

Y aún de la misma atmósfera enemiga
Triunfa bien gobernado un pueblo activo.
El de Franklin y Wásingthon lo diga,
Hoy próspero y feliz, si antes cautivo,
Y la que mil tesoros nos prodiga,
No ya sujeta bajo yugo esquivo,
Sino con dulces vínculos de hermana,
Fiel, ilustrada y opulenta Habana.

XLIII

Ni hay que salvar para buscar la peste
De las columnas de Hércules la meta;
Que en Madrid cada soplo de nordeste
De pulmonías colma una carreta;
Ni hay quien el miasma infecto contra
Ya nos venga de Argel, ya de Damiet
Y á tal, que su bajel no da á las aguas
Temiendo niguas, le devoran naguas.

XLIV

Ni la erótica plaga se ha probado
Que del Asia ó la América nos venga;
Y de enlodarse ciego en el pecado
Quien tema inocularsela se abstenga.
Si correr cada dia es de tu agrado
De María á Isabel, de Juana á Menga,
Te clavarán, de fijo, hoy ó mañana
Isabel ó María, ó Menga ó Juana.

XLV

Dado, en fin, que el comercio encierre males,
 Porque los hay do quiera en este globo,
 Seríamos sin él irracionales
 (Vuelvo á decirlo) como el buey y el lobo,
 Y sus ventajas son tantas y tales,
 Que diria el lector "¿soy yo algun bobo?"
 Si en defensa añadiese ni una coma
 De lo que es para todos un axioma.

XLVI

Pero entiéndase bien que alabo sólo.
 Al que, sea labrado, sea en bruto,
 Vende al pueblo su género sin dolo.
 Y paga puntualmente su tributo;
 No al que retaco en mano canta el polo
 Mientras alija el prohibido fruto,
 Burlando á los cien lince del resguardo...;
 Bien que algunos tal vez coman del fardo.

XLVII

Ni llamaré ladron al traficante
 Que vende en ocho lo que compra en uno,
 Si el precio me parece exorbitante,
 Voy á otra parte ó de la compra ayuno.
 No todo es lucro y ganga al negociante;
 Que, amén de los furios de Neptuno
 A que aventura su riqueza toda,
 Arrostra los caprichos de la moda.

XLVIII

Si portease yo de cuenta mia,
 O la fuese á buscar donde se halla,
 A fé que algo más caro me saldria
 Que mercada en la tienda la vitualla.
 Por ventura ¿no es harta gollería
 Que de Paris y Lóndres la quincalla
 Venga á mi casa, y de Moscovia el lino,
 Y el nípis y el tabaco filipino?

XLIX

¿No es gloria que un goloso en su festin
 Frutos junte de Siria y de Aranjuez,
 Y á toda costa dé mosto del Rin,
 Aunque es mucho mejor el de Jerez,
 Y me la eche de inglés con un pudin,
 Y de moro con dátiles de Fez,
 Y en *Monsieur* convertido lo *Milord*
 Me haga servir pastel de Perigord?

L

No aplaudo empero, y peca quien lo aplaude,
 Que al Imperio Celeste en grande acopio
 Con la fuerza el britano ó con el fraude
 A cambio de oro y seda lleve el opio,
 Y que se irrite cuando no recaude,
 Y picado en lo vivo su amor propio,
 Al chino diga en órden de batalla:
 "O pólvora ó veneno; elige y calla."

LI

Dios permite que triunfe de la fuerza
 El ingenio del hombre; mas me opongo
 A que en letra y espíritu se tuerza
 La ley, hasta yermar Guinea y Congo
 Y trasplantar como lechuga'ó berza
 (Tal vez rompiendo el conyugal diptongo)
 Su triste raza, esclavizada á un Fúcar,
 Que tiene *ingenio*, sí; pero de azúcar.

LII

Si es empero cruel esta costumbre,
 No el filántropo isleño el bu nos haga
 A título de falsa mansedumbre;
 Que al paso que á los negros tanto halaga,
 En Manchéster la blanca muchedumbre,
 Que suda el quilo con mezquina paga,
 Quizá padece mas que so la fusta
 El herrado bozal de Africa adusta.

LIII

Y aún la trata de negros es bicoca,
 Y nonada el derecho de visita,
 Y, bien en telas ó en café de Moca
 Se haga, ya individual, ya en comandita,
 El contrabando que á la ley provoca
 Escrúpulo es de monja carmelita,
 Si se comparan con el agio aleve,
 Plaga mayor del siglo diecinueve.

LIV

¡Oh bolsa comercial, horrenda sima
 Do tantas de inocentes se sepultan!
 Harapientos, que ayer nos daban grima,
 Por tí con su opulencia nos insultan.
 Ya el alza, ya la baja, ya la prima
 Llenan su cofre y su cartera abultan;
 Y si mal dadas van, ¿qué halla en su quiebra
 El juez? Una camisa.... y de culebra.

LV

Se multa y se encarcela al que en el monte
 O en el cané aventura dos pesetas;
 Y el que en soberbia vence á Faetonte,
 De pólizas tahir y de carpetas,
 Lejos de perseguirle un polizonte,
 Con el oro que apila en sus gavetas
 Los servicios supliendo que le faltan,
 Compra veneras que su pecho esmaltan.

LVI

¿Y cuántos de esos próceres de ayer
 Que con tan mala fé juegan el dado,
 Y suelen traficar si es menester
 Con los altos secretos del Estado,
 Y de un reino la paz comprometer
 Por salvar el papel *acaparado*,
 Cuántos, por bazarria ó por conciencia,
 Saben siquiera usar de su opulencia?

LVII

Alguno que por medios semejantes
 Más capital juntó que un día el Inca,
 Y si en mal guardillon yacía enántes
 Hoy acumula finca sobre finca,
 ¿Cómo, si ni á sus zarpas pone guantes,
 Esperar que de pródigo delinca?
 Nunca del ruin fué largo el horizonte,
 Y la cabra, es sabido, tira al monte.

LVIII

Otros lucen espléndida carroza,
 Obra, es claro, de artífice extranjero,
 Que con lo que es de casa no se goza
 Y es muy cosmopolita don Dinero;
 Y gastan un caudal con cada moza,
 Aunque ande su mujer al retortero,
 Y en la ópera italiana fijo el palco,
 Aunque le den como oro el oricalco.

LIX

Mas ¿reporta á la patria alguna pro
 De aquel menguado la avaricia escuálida?
 No. Y á él mismo las alas que cobró
 ¿Le sacan del estado de crisálida,
 Perpetua ley de su destino? ay! no;
 Que voluntario en él su frente pálida
 Muestra el suplicio del famoso Tántalo.
Oh auri sacra fames, atragántalo!

LX

Y esos que en tocador, sala y bodega,
 Guardaropa y jardín, cocina y cuadra
 A Lóndres y á París y hasta á Noruega
 Pagan tributo, cuando en vano ladra
 La industria del país y en vano brega,
 ¿Saben si es litoral la villa de Adra?
 ¿Hay siquiera una sola en sus estantes
 De las cien ediciones de Cervantes?—

LXI

Aunque á tribunos pese y leguleyos,
 Y aunque la ley á todos nos iguale,
 El astro de Catones y Pompeyos
 Siempre á través del fango sobresale
 Do se agitan los ánimos plebeyos:
 Quien sabe ó puede mas es quien mas vale:
 No sea nadie esclavo, ilota, pária,
 Mas ¡comunismo!...., pero ¡ley agraria!....

LXII

Tiritamos en Búrgos, y en Estepa
 De calor nos asamos ó en Osuna:
 Sobran doradas uvas á una cepa,
 Y en la que está á su lado no hay ninguna;
 Agil el mono por el sauce trepa,
 Tumba á la ostra inmóvil es su cuña;
 Diamantes suelen dar montes bizarros,
 Víboras otros y ásperos guijarros.

LXIII

Varia así la natura, así versátil
 Es la fortuna al hombre. Ingenio á Pedro
 Da sutil como el álcali volátil,
 A Juan el don de asegurar su medro
 Sacando jugo hasta del seco dátíl;
 Otro de Pedro y Juan se queda á redro
 Por menos venturoso ó menos ducho....
 Siempre habrá rico y pobre, poco y mucho.

LXIV

Doite hecha una república modelo,
 Cual no se vió ni se verá en el mapa,
 Sin otra propiedad en mar ó sueló
 Que tomar cada cual su pan y etapa,
 Do sea delincuente el terciopelo
 Si de paño el comun usa la capa,
 Y do, pues comen todos, nadie huelgue,
 Y al que zángano sea se le cuelgue.

LXV

¿Y cuánto este equilátero tablero
 De damas durará? Ni una quincena.
 Trabajar?, dirá un discolo. No quiero.
 Destripe esos terrones norabuena
 El que es de instinto rústico y grosero.
 Y otro saldrá con otra cantinela.
 Y qué estado no enerva la desidia?
 Y el juego?... Y las mujeres?... Y la envidia?...

LXVI

¿Adónde irán los hombres, que consigo
 No lleven sus miserias y pasiones?
 ¿Ni qué estatuto les pondrá al abrigo
 De intrigantes y zorras y ladrones?
 Y aún á todos tasando carne y trigo,
 Harán sus diferentes complexiones
 Que burlando la ley y á la patrulla
 Lo que el uno escatime el otro engulla.

LXVII

Así, y por cien caminos y accidentes,
 Que no previeran ni Solon ni Numa,
 A despecho de edictos impotentes
 A unos se ve subir como la espuma,
 Y por frágiles otros ó indolentes
 Labran el yugo que su frente abruma.
 Así Dios lo ordenó desde *ab initio*,
 Y así ha de ser hasta el postremo juicio.

LXVIII

Y pues no he de evitar que el Ebro peche
 El que nacer me vió, fértil Cidacos,
 Ni que, como las moscas de la leche,
 Gusten las pulgas de los perros flacos,
 Ni que el pueblo menudo no peleche
 Presa de sicofantas y de cacos;
 Ruede el mundo, y Luis merme y Diego crezca,
 Y Dios dé á cada cual lo que merezca.

LXIX

Vea yo que con garbo el nuevo Midas,
 Garbo español, expende sus caudales,
 Si en áureo tren y ópiparas comidas,
 En fábricas también y en hospitales,
 Aunque plumas de envidia corroidas
 Digan, por deshonrar sus funerales,
 Lo que se dijo de don Juan de Robres,
 Que si hizo el hospital, hizo los pobres.

LXX

A los clamores de la patria acuda;
 Artes y letras ame; no la esquiva
 Mano retire al huérfano, á la viuda;
 Y nadie en ponzoñosa diatriba
 Rastreará si de casa linajuda
 Viene ó no, y por qué medra, y cómo priva,
 Ni si al *Midas* de que hablan las consejas
 Se parece también en las orejas.

LXXI

Tú, pueblo bonachon, abre los ojos.
 Del proyectista artero desconfía
 Que hoy fecundar promete sus rastrojos,
 Mañana minas de oro, y cada día
 De otra Jauja te anuncia los despojos
 Mientras fácil tu bolsa se deslía.
 Que dé buena hipoteca, y no administre;
 Y aún así, guarda, Pablo, y lanza en ristre!

LXXII

No de Sierramorena en la garganta
 Sólo, ó desde Novelda á Crevillente,
 Por crudo terne de trabuco y manta
 Se desbalija á un pobre impunemente;
 Más en la corte y sin molestia tanta
 Con blanda risa que finezas miente
 Al prójimo se roba. Ya se ve;
 Cómo pecar el que hurta en cabriolé?

LXXIII

Madrid, víctima ya de muchas tretas,
 Lo será todavía de otras tales,
 Aunque la voz de alarma en las gacetas
 Den cada día fallos judiciales.—
 Qué hacer? Guardar doncellas las pesetas,
 Cuando pueden dar réditos anuales,
 Es triste! . . . Y si un bribon me las estafa?
 Yerto me quedaré como en garrafa.—

LXXIV

Nada aconsejo yo. Cada tertulio,
 Pesando el contra y pro, la data y cargo;
 Vea qué debe hacer de su peculio;—
 Y por que echo de ver que ya de largo
 Peca este canto para escrito en Julio,
 Voy pues á concluirlo. Sin embargo,
 Por ser parte integrante del poema,
 Renuevo en el epílogo mi tema.

LXXV.

La industria y el Comercio son gran cosa,
 Aún sin el gas, que al mundo es otro Apolo,
 Y aunque á inútil deseo y vana prosa
 Se reduzca el invento del *Eólo*,
 Donde volar cual rauda mariposa
 Nos prometió de un polo al otro polo
Montemayor insigne, que á mi juicio
 Con intentarlo sólo es buen patricio.

LXXVI

Pero, sin yo querer que se confundan
 Los buenos con los pícaros de marca,
 En una y otra profesion abundan
 Bordes sectarios de don Sancho *Abarca*
 Muy dignos de que á sátiras los hundan;
 Y aún á tanta maldad la pena es parca;
 Mas ¡ay, que para un Fúcar rico y pródigo
 Son ilusorias las que reza el código!

CANTO SEPTIMO.

LA LITERATURA.

I

Alma Literatura, tu sosiego
 No quisiera turbar, yo que bendije
 Tus aras tantas veces. Si hoy te pego,
 Al empuñar la férula se aflige
 Mi corazón. Perdóname, te ruego,
 Pues la imparcialidad así lo exige
 Y también sueles ser desvergozada,
 Que tus trapitos saque á la colada.

II

Duéleme ¡oh Lesbio! cuando aleve insultas,
 Porque al vulgo diviertes con la gracia,
 Al prójimo indefenso, y sus ocultas
 Flaquezas das á luz, y con falacia
 Tal vez, si no las mientes, las abultas.
 Fatal reverso del cantor de Tracia,
 Si hasta á las fieras amansó su canto,
 Como ellas mueve el tuyo á horror y espanto.